

Tabernáculo y tendían sus carpas solo cuando la nube permanecía estática no importaba si esto fuera por varios días, meses, ó años. Eran guiados a cada paso del camino, porque su Dios nunca los dejó abandonados.

En **Proverbios 3-5-6**, tenemos la promesa que Dios dirigirá nuestra senda si solo confiamos en él, *“Fíate de Jehová de todo tu corazón, y no te apoyes en tu propia prudencia. Reconócelo en todos tus caminos, y él enderezará tus veredas”*. Hay protección, provisión, y paz en la voluntad de Dios. Si un hijo debe conocer la voluntad de su padre y si un siervo debe saber la voluntad de su Señor, podemos descansar ciertos que nuestro Padre Celestial no nos dejará en la oscuridad y en confusión, especialmente después de haberse tomado la molestia de habernos salvado.

Para terminar, me gustaría compartirles una historia que una vez leí que resume lo que es la voluntad de Dios: “Había un puerto que era muy riesgoso y peligroso para hacer entrar los barcos. Para que un capitán guiara su barco con seguridad dentro de ese puerto, tenía que usar tres luces como su guía. Cuando las tres luces se alineaban haciendo una sola luz, el capitán sabía que era seguro proceder; era entonces y solo entonces, cuando él podía traer a la nave sin ningún peligro a puerto.” En el caso de encontrar la voluntad de Dios, el creyente también tiene tres luces que son: La Palabra de Dios, la convicción interna, y las circunstancias externas. Por favor noten, no solamente estas tres luces deben estar alineadas, pero el orden debe estar correcto. Si obedecemos este principio, podremos preceder siempre en la seguridad de la voluntad de Dios. ¡Amén!

*Encaminará a los humildes por el juicio,
y enseñará a los mansos su carrera.*

Salmos 25:9



Iglesia Bautista Victoria
Pastor Robert W. Reed
14473 Bellingrath Road, P.O. Box 257
Coden, Alabama 36523
Teléfono: (251) 873-4422

"Cree en el Señor Jesucristo, y serás salvo tú y tu casa"
Hechos 16:31

Las **RIQUEZAS**

DE LA GRACIA

Robert W. Reed

“se ha manifestado a todos los hombres” - Tito 2:11

La Voluntad de Dios

“Por tanto, no seáis insensatos, sino entendidos de cuál sea la voluntad del Señor” - Efesios 5:17

+ Discerniendo la Voluntad de Dios en Nuestra Vida +

Uno de nuestros grandes desafíos en la vida es encontrar la voluntad de Dios y luego seguirla. El deseo de descubrir la voluntad de Dios debe ser el deseo de todo creyente. No es algo de poca importancia, porque Dios tiene un plan y un propósito para todos sus hijos, y al creyente le es necesario encontrarla y seguirla. La pregunta que comúnmente hacemos es, “¿Cuál es el secreto para encontrar el plan de Dios?” Existen tantas decisiones en la vida para hacer y tantas voces hablándonos, tantas perspectivas, y tantas opiniones que solicitan nuestra atención, pero en medio de este mundo de conflictos, con todas sus incertidumbres, Dios dirige a su pueblo (**Salmos 23:2**). Si una persona está afuera de la voluntad de Dios, solo hay confusión, desilusión, y frustración. Solo podemos serle agradables a Dios si andamos en medio de Su voluntad. Como alguien ha dicho, “No puedes conocer la voluntad de Dios hasta que conozcas al Dios que nos ha dado Su voluntad”.

“Preferiría estar en el corazón de África dentro de la voluntad de Dios que sentado sobre el trono en Inglaterra fuera de la voluntad de Dios”.

David Livingstone - Misionero

En este artículo tratare de comunicar las formas para discernir la voluntad de Dios. Creo que todo creyente desea conocer la voluntad de Dios para su vida. El bosquejo que utilizaré para ilustrar como nos guía Dios, es la de E. J. Pate, el caricaturista del *Sunday School Times*. Nunca leí su sermón, pero me gusta su bosquejo. De acuerdo a **Efesios 5:17**, no solo es posible comprender la voluntad de Dios, pero es un mandato conocerla. Es importante conocer la voluntad de Dios, porque solo Dios conoce el futuro (**Isaías 46:9-10**).

EL PRINCIPIO DE LA PALABRA DE DIOS

De acuerdo a **II Timoteo 3:16**, la Palabra de Dios es el libro que nos guía en cada área de nuestras vidas, *“Toda la Escritura es inspirada por Dios, y útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instruir en justicia”*. La Biblia ha resuelto la mayoría, y más bien, todas nuestras decisiones. Dios no nos va a guiar contrario a Su palabra. Debemos ser gobernados y regidos por las Escrituras y no por nuestros pensamientos ó por las opiniones de las personas. Las verdades de Dios nunca nos guiarán por una decisión errada, **Salmos 119:105**, *“Lámpara es a mis pies tu palabra, y lumbrera a mi camino”*. La mente de Dios es revelada a nosotros a través de Su Palabra de acuerdo a **1 Corintios 2:16**. Es por eso que existen muchas cosas escritas en las Escrituras por las cuales no debemos de orar, simplemente debemos de obedecerlas. No debemos buscar guianza por las cosas que ya tenemos como mandatos ó prohibiciones en la Palabra de Dios. Se nos ha dicho que debemos de tener un ojo singular en **Lucas 11:34-36**. Eso significa que, debemos tener nuestros ojos fijos en Cristo y en Su Reino. En **Romanos 12:2**, se nos dice que al ser transformados, nuestra mente es renovada y entonces empezaremos a pensar como Dios y empezaremos a conocer Su perfecta voluntad, *“No os conforméis a este siglo, sino transformaos por medio de la renovación de vuestro entendimiento, para que comprobéis cuál sea la buena voluntad de Dios, agradable y perfecta”*. De acuerdo a **I Tesalonicenses 4:1-12**, la premisa para conocer la voluntad de Dios es la santidad. No hay forma de serle complaciente a Dios y caminar en su perfecta voluntad y al mismo tiempo vivir en rebelión. La voluntad de Dios está centrada alrededor de la obediencia (**I Tesalonicenses 5:19**).

LA PROVISIÓN DEL ESPIRITU DE DIOS

La convicción interna del Espíritu Santo es otra forma en que Dios le habla a Su pueblo. Por favor mantengan en su mente, que el Espíritu de

Dios nunca nos guiará contrario a lo que dice la Palabra de Dios. La promesa de la guianza del Espíritu de Dios está en **Juan 16:13**, *“Pero cuando venga el Espíritu de verdad, él os guiará a toda la verdad; porque no hablará por su propia cuenta, sino que hablará todo lo que oyere, y os hará saber las cosas que habrán de venir”*. El Espíritu de Dios nos enseña (**I Juan 2:20, 27**); nos guía (**Romanos 8:14**); y aun intercede cuando no sabemos cómo orar (**Romanos 8:26-27**). El Espíritu fue el que comisionó a Pedro para predicarle a los gentiles en **Hechos 11:12**. Fue el Espíritu que guio a Pablo a Macedonia (**Hechos 16:6-9**). Fue el Espíritu de Dios que hizo que la iglesia en Antioquía separara a Bernabé y a Saulo para la obra misionera (**Hechos 13:1-2**). El creyente debe tener oídos para oír a Dios hablándole por medio de Su voz suave y apacible (**I Reyes 19:12**). Así como un músico hábil percibe una desentonación, de la misma forma nosotros debemos estar entonados al Espíritu de Dios.

LA PROVIDENCIA DE LAS COSAS ORDENADAS POR DIOS

Dios también les habla a sus hijos por medio de las circunstancias. Dios organiza eventos, lazos, y circunstancias en nuestras vidas. Si combinamos las circunstancias exteriores con la Palabra de Dios y el Espíritu de Dios, nos dan pruebas de la guianza de Dios. Pero, no podemos confiarnos en las circunstancias solamente, porque las circunstancias solo pueden confirmar la voluntad de Dios. Si Dios está dirigiendo, Él abrirá las puertas. Un ejemplo claro de esto se encuentra en **Génesis capítulo veinticuatro**. Este capítulo, es uno de los capítulos más largos de la biblia, y habla exclusivamente de la guianza divina. Nos da el recuento de cómo el sirviente de Abraham, después de mucha oración y búsqueda de Dios, empezó su jornada a otro país para encontrarle una esposa a Isaac. Por favor lea este capítulo cuidadosamente y noten como la providencia de Dios fue demostrada detalladamente. Dios le guió directamente al lugar correcto en el tiempo correcto. El Señor manejó cada detalle para traer Su perfecta voluntad para sus vidas.

El Señor preparó el camino para Israel en el desierto (**Números 9:15-23**). Dios guio a Su pueblo usando una columna de nube de día y una columna de fuego de noche. Dios conocía el desierto, porque Él lo creó y guió a Israel cuidadosamente a la Tierra Prometida. El Arca del Pacto fue delante de ellos para encontrar un lugar de descanso. Viajaban solo cuando la nube se levantaba del